



ANITIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



LECTIO DIVINA DOMINGO V DE CUARESMA CICLO A

AÑO DE LA PALABRA DE DIOS

Texto: JUAN 11,1-45

Pbro. Gabriel Jaime Gómez G. (Lic. en Teología Bíblica PUG, doctorando en teología UPB)

“Que nunca nos cansemos de dedicar tiempo y oración a la Sagrada Escritura, para que sea acogida «no como palabra humana, sino, cual es en verdad, como Palabra de Dios» (1 Ts 2,13).” (Aperuit illis 6)

PREPARACIÓN

Oh, Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir, cómo debo decirlo,
lo que debo callar, cómo debo actuar,
lo que debo hacer, para gloria de Dios,
bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, dame agudeza para entender,
capacidad para retener, método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar.
Dame acierto al empezar, dirección al progresar,
y perfección al acabar.
Amén.

I. LECTIO: ¿Qué dice el texto?

1 Había caído enfermo un cierto Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta, su hermana. 2 María era la que ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera; el enfermo era su hermano Lázaro. 3 Las hermanas le mandaron recado a Jesús diciendo: «Señor, el que tú amas está enfermo». 4 Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella». 5 Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. 6 Cuando se enteró de que estaba enfermo se quedó todavía dos días donde estaba. 7 Solo entonces dijo a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea». 8 Los discípulos le replicaron: «Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y vas a volver de nuevo allí?». 9 Jesús contestó: «¿No tiene el día doce horas? Si uno camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; 10 pero si camina de noche tropieza, porque la luz no está en él». 11 Dicho esto, añadió: «Lázaro, nuestro amigo, está dormido; voy a despertarlo». 12 Entonces le dijeron sus discípulos: «Señor, si duerme, se salvará». 13 Jesús se refería a su muerte; en cambio, ellos creyeron que hablaba del sueño natural. 14 Entonces Jesús les replicó claramente: «Lázaro ha muerto, 15 y me alegro por ustedes de que no hayamos estado allí, para que crean. Y ahora vamos a su encuentro». 16 Entonces Tomás, apodado el Mellizo, dijo a los demás discípulos: «Vamos también nosotros y muramos con él». 17 Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. 18 Betania distaba poco de Jerusalén: unos quince estadios; 19 y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano.

20 Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. 21 Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. 22 Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá». 23 Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». 24 Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día». 25 Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; 26 y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». 27 Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

28 Y dicho esto, fue a llamar a su hermana María, diciéndole en voz baja: «El Maestro está ahí y te llama». 29 Apenas lo oyó, se levantó y salió adonde estaba él: 30 porque Jesús no había entrado todavía en la aldea, sino que estaba aún donde Marta lo había encontrado. 31 Los judíos que estaban con ella en casa consolándola, al ver que María se levantaba y salía de prisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. 32 Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies diciéndole: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano». 33 Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió en su espíritu, se estremeció 34 y preguntó: «¿Dónde lo han enterrado»? Le contestaron: «Señor, ven a verlo».

35 Jesús se echó a llorar. 36 Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!». 37 Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?». 38 Jesús, conmovido de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. 39 Dijo Jesús: «Quiten la losa». Marta, la hermana del muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal porque lleva cuatro días». 40 Jesús le replicó: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?». 41 Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; 42 yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado». 43 Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, sal afuera». 44 El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desátenlo y déjenlo andar».

La condena a muerte de Jesús por el sanedrín

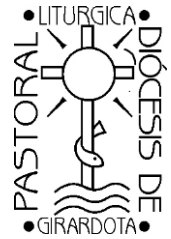
45 Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Preguntas para reconstruir el texto:

1. ¿Qué dice el texto sobre Lázaro?
2. ¿Qué recado mandaron las hermanas de Lázaro a Jesús? ¿Qué dijo Jesús al saber de la enfermedad de Lázaro?
3. ¿Quién dijo Lázaro nuestro amigo está dormido?
4. ¿Por qué se alegra Jesús de no haber estado en Betania antes de la muerte de Lázaro?
5. ¿Qué palabras usó Marta para recibir a Jesús? ¿Qué le dijo Jesús?



ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



6. ¿A quién mandó llamar Jesús antes de irse a donde estaba sepultado Lázaro? ¿Qué dijo María a Jesús?
7. ¿Qué le sucedió a Jesús cuando fue a la tumba de Lázaro? ¿Qué dijo la gente de esto?
8. ¿Qué orden dio Jesús en la tumba?
9. ¿Qué hizo Jesús antes de llamar a Lázaro?
10. ¿Cómo estaba sepultado Lázaro?
11. ¿Por qué creyeron muchos judíos?

El quinto domingo de Cuaresma nos presenta la resurrección de Lázaro: personajes con nombre propio, lugares definidos. Betania es el lugar de una comunidad cristiana que evoca la presencia de Jesús y de una familia concreta significativa para ellos: Lázaro, Marta y María. Jesús es amigo cercano y amaba a Lázaro, quien está no sólo muerto sino que ha empezado su proceso de descomposición (eso significan los 4 días). La región de la muerte de Lázaro es la misma región donde morirá Jesús (Judea) y por eso este relato es ya un anuncio de la pasión de Jesús.

El diálogo de Jesús con Marta lleva al desarrollo del tema de la resurrección y allí Jesús se revela como la resurrección y la vida, pero cuando aparece en escena María, el signo de Jesús se hace inminente y los judíos son testigos del signo donde aparece un muerto envuelto en los dos tipos de lienzos que se usaban en la sepultura (igual que se narrará en Juan el tema de la resurrección de Jesús). Lo que empezó como un sufrimiento termina en la confesión de la fe: creyeron en Jesús, se adhirieron a él.

En Cuaresma, este domingo nos habla de renovación y vida nueva por la acción de Dios (primera lectura) y este revivir es también una nueva vida frente al mal (salmo) que nos lleva a una comunión íntima con Jesús para vencer como él en la muerte y en la resurrección (segunda lectura)

Otros textos: Ezequiel 37, 12-14 / Sal 130(129), 1-2. 3-4ab. 4c-6. 7-8 / Romanos 8,8-11

II. MEDITATIO: ¿Qué me dice el texto?

1. ¿He vivido estas semanas de cuaresma como un proceso de morir al pecado y resucitar a la vida de Dios?
2. ¿Qué cosas me ofrecen hoy la vida? ¿Siento que Jesús es mi vida?
3. ¿Cómo me siento en mi fe en estos momentos de oscuridad y enfermedad por los que pasa la humanidad entera?
4. ¿Siento que estando con Jesús soy fuerte y poseo la vida?
5. ¿Cómo estoy demostrando que creo en Jesús?
6. ¿Qué me dice hoy esta Palabra?

III. ORATIO: ¿Qué le digo a Dios a partir del texto?

Oremos con un trozo del Salmo 130(129)

*Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz,
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.*

*Si llevas cuentas de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto.*

Mi alma espera en el Señor,

*espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.
Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora.*

*Porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos.*

IV. CONTEMPLATIO: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces este versículo o frase:
«Yo soy la resurrección y la vida».

V. ACTIO: ¿A qué me comprometo?

¿A qué acciones concretas me lleva este evangelio?

Acompañaré a alguien que pasa por momentos de dificultad y le mostraré mi presencia fraterna.

¿Qué elementos puedo dar a mi comunidad o en mi entorno a partir del texto?

Las circunstancias de estos días de pandemia no nos permiten muchas cosas en comunidad, pero oremos con un mismo espíritu por el bienestar de quienes están pasando por momentos de enfermedad y muerte.